

Editorial



Noelia Sierra*

Retr, dueño de uno mismo.

Luis María Pescetti (músico, cantante y escritor)

¿Qué anhelan las niñeces y adolescencias en nuestro país? ¿Qué pueden hacer? ¿Qué protecciones necesitan? ¿Qué sostenes institucionales merecen? ¿Cuáles son los gestos adultos que esperan para que puedan desplegar su potencia? ¿Qué formas de cuidado y acompañamiento es necesario recrear para esta época?

En el intento de esbozar respuestas para estas preguntas, nos encontramos interrogándonos acerca del mundo que les ofrecemos. Y es precisamente allí donde radica la urgencia de estas reflexiones. Porque pensar a las infancias y las adolescencias implica revisar un arco de interrogantes acerca de la sociedad que venimos construyendo para ellas, los puntos de partida que estamos en condiciones de asegurar y los horizontes de futuro que somos capaces de imaginar colectivamente.

La popular expresión según la cual “se necesita una tribu para criar un niño” conserva, en este tiempo, toda su potencia. En esta línea, podríamos decir que, para cuidar a las infancias y adolescencias, se necesita una sociedad capaz de ofrecer sostenes seguros, experiencias institucionales coherentes, tra-

* Directora Revista Ts Territorios (UNPAZ).

yectorias serenas, territorios habitables y políticas de acompañamientos lo suficientemente robustas. Se necesita, en definitiva, una sociedad capaz de construir presencias adultas e institucionales que puedan hacer frente a la tarea del cuidado y que habiliten otros modos de bienestar para sus infancias y adolescencias.

Simone Weil (1949) sostiene que la responsabilidad hacia el otro precede incluso a la posibilidad de reclamar un derecho: “existe una responsabilidad hacia todo ser humano por el solo hecho de serlo” (p. 23). Se trata de un desplazamiento no solo semántico, sino profundamente político, en tanto posibilita ensayar una mirada desde aquello que las infancias y adolescencias deben recibir hacia aquello que las generaciones adultas, las instituciones y la sociedad en su conjunto estamos responsabilizados de garantizar. “Todas las vidas importan”, insiste Judith Butler (2007) cuando analiza cómo el poder distribuye la vulnerabilidad de forma desigual, exponiendo a ciertos grupos a la pobreza, la crueldad y la violencia estatal. Así, a la pregunta de qué pueden las niñeces y las adolescencias le corresponde, simultáneamente, otra en complemento: qué estamos dispuestxs a hacer por y con ellxs. Es quizá en ese desplazamiento de sentidos y de argumentos donde se encuentre una de las claves para visitar las responsabilidades adultas, estatales y sociales que permiten construir condiciones de posibilidad para que crecer, elegir, jugar, educarse, sanar y proyectar una vida junto a otrxs sea posible.

Los trabajos que el/la lector/a encontrará reunidos en este número dan cuenta, precisamente, de esa complejidad. Se trata de ensayos, avances de investigación, reseñas de libros, artículos y experiencias en instituciones y en territorios que abordan, desde diferentes perspectivas, los problemas, las preguntas y, también, las expectativas que atraviesan hoy a las infancias y adolescencias. Temáticas y enfoques diversos, experiencias profesionales situadas, descripciones de escenarios de intervención que no tienen un único modo de explicar problemas y de esbozar soluciones. Sin embargo, visualizamos algo que “los une”; en primer lugar, una certeza común: “las infancias y las adolescencias son una responsabilidad colectiva”; y, a su vez, los interpela una preocupación que deviene en desafío para la escritura: “cómo construir horizontes de protección”.

A 20 años de la sanción de la Ley N° 26061, los avances en materias normativas fueron fundamentales para interpelar la concepción de la niñez y la adolescencia y echar por tierra la figura tutelar. Sin embargo, aún persisten desafíos institucionales respecto de los modos de respuesta estatales que no logran cumplir con la misión de semejante normativa, toda vez que no son respaldados por los recursos ni por decisiones políticas necesarias.

De modo que este número es una conversación. A veces, una invitación; otras, un encuentro, monocrorde, de a dos o a muchas voces. Es como dice Vinciane Despret (2021), una posibilidad para instaurar “un lugar” a partir del cual o donde pensar en comunidad.

Abren este número, en la sección *Artículos seleccionados*, Gabriel Hojman Sirvent, María Pía Pawlowicz y Eva Amorín. En su artículo, lxs autorxs se preguntan: ¿qué posición adulta debemos o podemos asumir frente a los padecimientos de las adolescencias? ¿Qué formas asumen el cuidado y el acompañamiento? A partir del recurso metodológico de “escenas” (Paiva, 2018), analizan las tensiones

que atraviesan los vínculos entre adolescencias y mundo adulto. Cuestiones como la salud mental, la autoridad, los límites, la participación, las formas de violencias y el avance de la virtualización son temas complejos que este escrito se propone problematizar con el desafío de la (re)invención de otras formas para el encuentro.

Continúa Marcelo Swier con un artículo titulado “Infancias y territorios degradados. Extractivismo, reproducción y cuidados”. El autor propone analizar las condiciones de vida de las infancias desde la trama compleja e inseparable entre desigualdad social, ambiente, cuidados y territorios. Pensar las infancias y los territorios es preguntarnos qué vidas estamos protegiendo y qué futuro estamos construyendo para ellas/os. Un artículo que invita a reflexionar sobre las apuestas colectivas de los territorios, porque esto es también defender las posibilidades presentes y futuras de nuestras infancias.

Prosigue Eliana Soledad Sisto. La autora, en su artículo, se cuestiona principalmente: ¿qué lugar ocupa el juego en el acompañamiento de las infancias dentro de instituciones sociosanitarias? A partir del diálogo de dos experiencias de formación como una sala de internación pediátrica y una juegoteca en un centro de salud, el artículo invita a repensar las prácticas de cuidado que se despliegan en distintos niveles de atención. La escritura busca analizar y poner en cuestión las lógicas biomédicas y medicalizantes que, en ocasiones, descuidan las dimensiones subjetivas, vinculares y sociales tan importantes en las infancias. Así, el juego emerge como una práctica de cuidado, socialización y acompañamiento.

Luego, Lucía Podetti, con su artículo titulado “Participación de niñxs y adolescentes en los procesos de producción de salud”, se propone interrogar las formas adultocéntricas que atraviesan las prácticas institucionales. El escrito busca dar cuenta de cómo el juego, el arte, la palabra y los intercambios cotidianos pueden abrir espacios de participación, autonomía y cuidado mutuo. La autora propone pensar a las infancias y adolescencias como sujetos capaces de producir saberes, sentidos y transformaciones en sus comunidades. Una lectura que recupera el desafío ético-político de construir espacios de salud con las niñeces y adolescencias desde su pleno protagonismo.

Luego, Ana Gómez nos sumerge en el mundo de la literatura como una forma de cuidado y acompañamiento a las niñeces en contextos de desigualdad, vulnerabilidad y “múltiples formas de intemperie”. A partir del relato de la experiencia de talleres literarios en una Casa de Abrigo de una institución público-estatal, la autora recupera escenas, preguntas y aprendizajes surgidos de la práctica situada. La lectura, la escritura, el juego, la imaginación devienen en modos de construir una palabra propia, de fortalecer vínculos y resignificar historias de vida. Un artículo que propone darle un lugar al arte y a la cultura en las políticas de niñez, y por la responsabilidad institucional en garantizar espacios donde cada niña/o pueda nombrarse, crear y proyectar futuros posibles junto a otras/os.

Finalizando esta sección, Antonella Thais De Stefano Carrera y María Milagros Cisneros se preguntan: ¿qué sucede cuando las violencias de género atraviesan también las vidas de niñas/os y adolescencias? Este artículo se propone desandar esta pregunta a partir de una experiencia de intervención situada en el Centro de Justicia de la Mujer, en Villa Lugano. A través del relato y análisis del acompañamiento a una historia de vida, invitan a analizar qué condiciones hacen posible una protección efectiva, cómo

son los modos de funcionamiento estatal y sus entramados interdisciplinarios. Un artículo que visibiliza cómo la violencia doméstica y la violencia vicaria impactan de manera simultánea e inescindible sobre mujeres, niñas/os y adolescentes, tensionando, en ocasiones, los marcos normativos vigentes.

En la sección *Territorios interrogados*, resultado de cuatro proyectos de investigación, da apertura el artículo de Evangelina Benassi en “Darle valor a otra persona. Sentidos y prácticas del acompañamiento a jóvenes en organizaciones territoriales”. La autora invita a detenerse en una práctica estatal muy nombrada y poco trabajada teóricamente: el acompañamiento a jóvenes en los territorios. A partir del análisis del Programa Nueva Oportunidad de la ciudad de Rosario, la autora reconstruye los saberes, trayectorias y sentidos que sostienen cotidianamente esta tarea, poniendo en evidencia que acompañar supone mucho más que “estar ahí”. El trabajo permite reconocer distintas dimensiones del acompañamiento –vincular, sociopedagógica, laboral y de ayuda mutua–. Al mismo tiempo, demuestra la tensión entre Estado y organizaciones sociales. Una lectura que abre preguntas sobre qué significa acompañar, quienes sostienen esa tarea y qué ocurre cuando la cercanía se convierte en el principal, y a veces único, soporte de las políticas públicas.

Continúa Agustina Favero Avico con un artículo titulado “De intemperies, cuidados y acompañamiento. Modos de habitar e invocar amparos desde el trabajo social”. Fruto de su tesis doctoral, la autora investiga sobre los procesos de acompañamiento al egreso de jóvenes del sistema de protección integral de derechos de la provincia de Buenos Aires. La pesquisa indaga respecto a los modos en que trabajadores/as sociales construyen presencia, vínculos y amparos en escenarios atravesados por la precarización y la regresividad de las políticas públicas. A través de categorías como “habitares profesionales” y “amor epistémico”, Agustina invita a un análisis sobre el lugar de los afectos, la corporalidad y el cuidado en las prácticas estatales.

Prosigue Nanci Gabriela Guzmán con un artículo que analiza una problemática relevante para las políticas de protección de derechos y lo hace a partir de una pregunta: ¿qué sucede cuando un acogimiento pensado como transitorio se prolonga y los tiempos institucionales dejan de coincidir con los tiempos del cuidado? La investigación muestra cómo la extensión de las medidas de abrigo transforma la vida cotidiana a través del análisis de una tensión entre “la temporalidad jurídica y la temporalidad del cuidado”, revisitando así la cuestión del tiempo y la temporalidad en las prácticas institucionales.

Luego, Federico J. Simonte Uz hace un convite teórico para pensar los jardines maternos como lugares donde se entrelaza el cuidado, la intervención estatal educativa y la construcción del vínculo. A partir del estudio de un caso, problematiza cómo las prácticas de crianza, históricamente asociadas al ámbito familiar y especialmente reservadas a las mujeres, se convierten en objeto de observación, orientación e intervención institucional. Un texto que vuelve sobre tensiones y ambivalencias en estas políticas: por un lado, su capacidad para sostener a las familias y ampliar derechos, y por otro, su potencial para producir criterios sobre el “buen cuidado” y la “crianza adecuada”. Un análisis que se propone mirar las relaciones entre Estado, instituciones, familias y comunidad no sin tensiones ni complejidades.

Soledad Vázquez, en “Vínculos madre e hija. Reflexiones metodológicas sobre la tensión voces-silencios en situación de entrevista”, examina la trama metodológica y analítica que atraviesa el estudio de las maternidades y escolaridades en jóvenes de barrios populares del AMBA. A través de un cruce entre el enfoque biográfico y las conceptualizaciones sobre la infancia de Spyros Spyro, la autora, en su texto, propone resignificar las respuestas vagas y los silencios surgidos de su trabajo de campo en el marco de su tesis doctoral. Así, lo que inicialmente parecía un obstáculo se convierte en una llave interpretativa. Se trata de un texto que vuelve y analiza la cuestión de la temporalidad y la cuestión de los cuidados.

Por último, Lujan Pérez Córdoba, en su artículo fruto de su estudio de maestría, examina las reconfiguraciones institucionales y subjetivas en la Escuela Primaria N° 49 del Municipio de Moreno a partir del hecho ocurrido el 2 de agosto de 2018, en el que perdieron la vida la vicedirectora Sandra Calamaro y el auxiliar Ruben Rodríguez tras una explosión de fuga de gas. La autora indaga en los sentidos y las dinámicas cotidianas para discutir y reflexionar sobre los procesos de desinstitucionalización en contextos precarios. A partir del concepto “institucionalidad furtiva”, visibiliza aquellas tramas tácitas e indecibles sostenidas en alusión a lo familiar, el ethos del sacrificio, la valoración del dispendio y el territorio como espacio político que permiten reactualizar, cuidar y sostener la vida escolar aún en condiciones de adversidad y desinversión estatal.

En la sección *Enseñanza y práctica del Trabajo Social en UNPAZ*, lxs autorxs Sebastián Claramunt, Ayelén Fernández, Sonia Gastelu, Adriana Himm y Anabel Sosa analizan el rol de las prácticas de formación profesional de la Facultad de Trabajo Social (UNLP) como dispositivos pedagógicos, territoriales e institucionales que fortalecen el lazo social y promueven, a su vez, la producción de conocimiento situado. A partir del relato de la experiencia acumulada durante diez años de trabajo comunitario y el uso de la cartografía social en espacios intersectoriales, las/os autoras/os identifican la salud mental de niñas/os y juventudes como un nudo crítico de la agenda local, complejizado por los efectos de la pospandemia y la crisis socioeconómica actual. Un texto que trae a la reflexión los desafíos para el trabajo social, instando a superar miradas adultocéntricas, la importancia del protagonismo en las infancias y juventudes, así como el valor de las redes territoriales como tramas de cuidado y protección.

Una vez más, la perspectiva de las/os estudiantes está presente en la sección *Con mirada propia*. En esta oportunidad, en primer lugar, con un artículo de Alejandra Anabella Luna. Aquí la autora analiza la experiencia de un centro comunitario en Cuartel V, partido de Moreno, que a lo largo de muchos años ha impulsado iniciativas de educación popular, cuidados y acompañamiento a las infancias, adolescencias y sus familias. A partir de la metodología de sistematización de experiencias, la estudiante (quien transitó el espacio desde su niñez y hoy es la coordinadora) reconstruye el recorrido institucional iniciado en la década de los años noventa. El texto hace foco en cómo los cuidados y la educación popular constituyen soportes de amparo y producción de ciudadanía frente a contextos de fragilidad, empobrecimiento y padecimientos subjetivos especialmente en la población juvenil.

Continúan Agostina Milagros Torres Silva y Brenda Vanina Perea con un artículo fruto de su trabajo final de graduación titulado “La Vivera Orgánica. Una cooperativa atravesada por saberes locales y

la integración socio urbana”. Las autoras analizan la experiencia de una cooperativa conformada por mujeres migrantes en el barrio Rodrigo Bueno (CABA). El documento pone en valor cómo los saberes locales, las trayectorias de vida en zonas rurales y las redes de vecindad y parentesco se entraman con las iniciativas estatales, generando tensiones y consensos entre el “saber experto” y las prácticas de autogestión comunitaria.

En la sección *Experiencias en el Territorio*, Vanina Obenat y Noelia Sierra entrevistan a Soraya Mingorance y Débora Villegas a diez años de la primera graduación de la Licenciatura en Trabajo Social de la UNPAZ. A partir de sus relatos biográficos, el artículo busca reconstruir el impacto transformador que la creación de una universidad pública tuvo en el acceso a la educación superior. Asimismo, pone en valor la importancia de las redes comunitarias y afectivas para acceder a la educación superior, sostener las trayectorias académicas y lograr la titulación. Una conversación a cuatro voces que busca celebrar una década de esta primera graduación y, en coincidencia, el décimo aniversario de la revista *Ts. Territorios*.

En la sección *Nuestro colectivo*, Miguel Nicolás López se pregunta: ¿qué cambia cuando un código de ética disciplinar deja de pensarse únicamente como un conjunto de normas y comienza a concebirse como una herramienta para interrogar las condiciones concretas en que se ejerce el trabajo social? Un artículo a la luz del Nuevo Código de Ética del Colegio de Trabajadores Sociales de la Provincia de Buenos Aires, aprobado por unanimidad en 2025. El recorrido que propone el autor es dar a conocer una herramienta que busca fortalecer la autonomía profesional y abrir espacios para el debate y la reflexión sobre las prácticas cotidianas de la profesión.

En la sección *En diálogo*, María Victoria Hoffay, María Florencia Enriquez, Sofía Camila Heras y Emilia Lucchesi entrevistaron a Adriana Koufios con el propósito de reflexionar sobre la atención en salud en procesos migratorios. El artículo indaga en los desafíos de la salud intercultural, las barreras de acceso y la necesidad de alojar la diversidad de saberes.

En este número, la sección *Reseñas* reúne cuatro valiosos aportes. El primero a cargo de Melisa Niz, quien presenta el libro de Pilar Arcidiácono y Luisiana Perelmiter (2024), *De bobo, nada: Cómo funciona la Anses y por qué pone en cuestión los mitos contra el Estado* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores).

A continuación, Belén Rey Leyes reseña el libro de Martín Güelman (2024), *Encontrar el sentido de la vida: Consumo de drogas, rehabilitación y religión* (Imago Mundi).

Por su parte, Julia Lucas, bajo el título “La enseñanza universitaria y las trayectorias docentes. Miradas desde un Conurbano Bonaerense”, presenta el libro *La enseñanza universitaria: trayectorias, desigualdades y políticas* (Petrelli et al., 2026). Es una obra coordinada por Lucía Petrelli, Rosario Austral y Mara Mattioni (EDUNPAZ).

Por último, Federico J. Simonte Uz ofrece la reseña del libro *Pensamiento contemporáneo del Trabajo Social: Propositiones de Saúl Karsz*, coordinado por Saúl Karsz, Claudine Hourcadet y Leonel Del Prado (La Hendija Ediciones, 2025).

Agradecemos, para culminar esta editorial, a todxs lxs autorxs por compartir sus producciones en nuestra revista, a lxs evaluadorxs por su trabajo atento, cuidado y riguroso para que cada artículo logre su mejor versión y al equipo editorial (Cristina Bettanin, Belén Demoy, Sabrina Giuliano, Javier Nasccone, Camila Newton, Paz Toscani, Cintia Rizzo y Vanina Obenat). Por último, hacemos extensivo el agradecimiento a EDUNPAZ por su atento y cuidadoso trabajo que hace realidad nuestra revista por diez años ininterrumpidos.

Referencias bibliográficas

- Butler, J. (2007). *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Buchalla, C. M. (coords.), *Vulnerabilidade e direitos humanos. Prevenção e promoção da saúde*: Vol. I. Da doença a cidadania. San Pablo, SP: Jurúa.
- Despret, V. (2021). *A la salud de tus muertos. Relatos de quienes quedan*. Buenos Aires: Cactus.
- Paiva, V. (2012). Cenas da vida cotidiana: metodologia para compreender e reduzir a vulnerabilidade na perspectiva dos direitos humanos. En V. Paiva, J. Ayres, A. Capriati, A. Amuchástegui y M. Pecheny (comps.), *Prevenção, promoção y cuidado. Enfoques de vulnerabilidade y derechos humanos* (pp. 141-201). Buenos Aires: Teseo. Recuperado de <https://www.teseopress.com/vulnerabilidadesyddhh>
- Weil, S. (1949) [1996]. *Echar raíces*. Madrid: Editorial Trotta.